

Fecha: 21-04-2026
 Medio: El Mercurio de Valparaíso
 Supl.: El Mercurio de Valparaíso
 Tipo: Columnas de Opinión
 Título: Columnas de Opinión: La Primera Dama (III)

Pág.: 20
 Cm2: 623,3
 VPE: \$ 1.498.942

Tiraje: 11.000
 Lectoría: 33.000
 Favorabilidad: ☐ No Definida

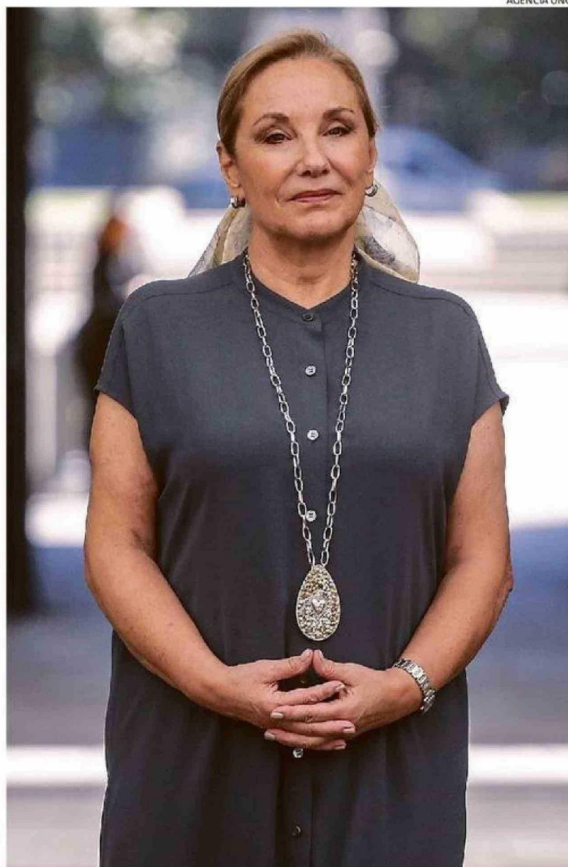
La Primera Dama (III)

POR DEMETRIO INFANTE FIGUEROA, ABOGADO Y EXDIPLOMÁTICO

En el año 2006, el país eligió a la primera Presidenta de su historia, Michelle Bachelet Jeria. Gobernó desde ese año hasta el 2010 y luego fue nuevamente electa para el período 2014-2018. Tenía detrás de sí una gran historia personal. Al drama de la muerte de su padre agregaba el exilio y el tremendo esfuerzo de haberse recibido de médico en la entonces Alemania Oriental. Ella no tuvo marido, por lo cual el país no poseyó la experiencia de tener un "Primer Caballero". Tampoco tuvo un "compañero" oficial. Lo anterior me impide incluir algún comentario.

El año 2010, hasta 2014, arribó a La Moneda el ingeniero comercial y destacado hombre de negocios Sebastián Piñera Echenique. Venía de ser senador. Luego, volvió a ser electo para el período 2018-2022. Fue casado con Cecilia Morel, con quien tuvo 4 hijos. A esta altura es necesario destacar un hecho que el país en general ignora. Leonor Oyarzún, Martita Larraechea y Cecilia Morel tenían el título de consejera familiar graduadas en el Instituto Carlos Casanueva, cuya directora era Josefina Bilbao Mendezona, quien luego fue ministra de la Mujer e intendenta de Valparaíso. Cabe destacar que fue la única miembro del gabinete del Presidente Frei que permaneció en su cargo durante todo el período presidencial.

No debía haber sido fácil ser la Primera Dama de Sebastián Piñera, un hombre que no tenía dudas de nada y que lo sabía todo, pero ella poseía el encanto y la inteligencia para navegar ese mundo que debe haber sido proceloso. Me correspondió en varias ocasiones asistir a recepciones en La Moneda donde Cecilia Morel era la "dueña de casa". Desempeñaba esa labor con gran distinción y con una amabilidad que hacía que quienes participábamos en aquellas nos sintiéramos "en nuestra casa". Por su profesión, tuvo un gran sentido social y desde su oficina en el Palacio tomaba diversas ini-



AGENCIA UNO



EMV

ciativas que se desarrollaban en todo el país. Pero hay una que marcó un hito. Puso especial énfasis en el cuidado y en las condiciones en que vivían los chilenos de la tercera edad y creó medios de asistencia permanente para ese grupo. Adicionalmente, en lo personal, fue actora de un acercamiento ejemplar con sus hijos y nietos, lo que constituía un ejemplo para el resto de la sociedad.

Desde que su marido falleció en un desconcertante accidente, ella se ha mostrado con un señorío y un don de afecto hacia los demás que la honra. Es una gran mujer y la vida todavía le tiene preparado un largo camino iluminado con su personalidad.

En el año 2022, el país se-

leccionó como Jefe de Estado a un joven líder de los nuevos movimientos de izquierda y de otros grupos tradicionales de ese sector, Gabriel Boric. Había nacido en 1986, lo que lo transformaba en el Presidente más joven de la historia de Chile. Era soltero, pero tenía una "compañera" oficial, Irina Karamanos, quien en realidad se negó a desempeñar el papel tradicional de la señora del Primer Mandatario. Aparecía poco y se sabía que su posición política era más disruptiva que la de don Gabriel. Daba la impresión que la posición de cercana al Presidente más bien le era incómoda. Como "compañera" del Jefe de Estado duró poco, pues la relación se rompió en diciembre de 2022. Algún tiempo después se supo

que la nueva "compañera" era una destacada deportista, Paula Carrasco, quien le dio una hija que pasó a ser una niña muy conocida y querida por todo el país, Violeta. Se notaba que el padre estaba realmente feliz con la llegada de esta linda niña. Paula Carrasco tuvo muy esporádicas apariciones públicas y en el pequeño lapso que restaba del mandato de su "compañero" más bien las evitó.

Hace poco más de cuatro meses, los habitantes de este país elegimos a José Antonio Kast como Jefe de Estado, un hombre de 60 años y padre de nueve hijos. Es casado con una mujer en extremo grata, María Pía Adriasola, quien por su estampa y personalidad hace que resulte difícil pensar

que es madre de nueve hijos. La numerosa familia del Jefe del Estado y su esposa constituye de por sí un tremendo ejemplo para el país. Quienes fueron sus compañeros de estudios en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica sostienen que se trataba de una persona muy accesible y los hombres añaden el comentario que "era una niña muy buenamoza".

Ella asumió en plenitud su posición de Primera Dama y aparece en los actos públicos acompañando en una forma cercana a su marido, incluso tomados de la mano. Doña Pía no se niega a hacer declaraciones a la prensa. Como matrimonio tomaron la decisión de vivir a La Moneda, volviendo así a una vieja tradición de los

Presidentes. Ella es una persona empática y ya ha realizado gestos que denotan cómo desempeñará su papel.

El hecho de ir a almorzar con los trabajadores de La Moneda y servirles personalmente el almuerzo muestra un espíritu de acercamiento hacia quienes laboran "en la casa que tanto se sufre", como decía don Arturo Alessandri, que la constituye como un ejemplo para el resto. Claro que, como no faltan los desubicados, un diputado socialista que se caracteriza por su descriterio la acusó a la Contraloría por no cubrir su cabeza y boca mientras realizaba esa labor. Pero bueno, a eso hay que contestar con lo que dice el Quijote: "Sancho, los perros ladran, es señal que cabalgamos".

CS